

## **Naturaleza muerta**

Dirección: Jia Zhang-ke

País y año de producción: China, Hong Kong / 2006

Reparto: Han Samming, Zao Thao

Música: Lim Giong

Nota: 7

**Sinopsis: Sanming (Han Sanming) llega a la ciudad de Fengjie con el propósito de encontrar a su ex-mujer y a su hija, a las que no ve desde hace dieciséis años. Shen Hong (Zao Thao) va a la misma ciudad en busca de su marido, al que no ve desde que hace dos años él partió para conseguir trabajo. Ambos encuentran una ciudad en proceso de demolición, preparándose para ser engullida por las aguas cuando terminen las obras de la presa de las Tres Gargantas.**

Jia Zhang-ke ganó por sorpresa el León de Oro del Festival de Venecia con esta película que documenta los efectos de la construcción de la presa de las Tres Gargantas sobre la ciudad de Fengjie. Zhang-ke, desconocido por la mayor parte de la crítica hasta ese momento, es un representante de lo que se ha dado en llamar 6ª Generación del cine chino, preocupada por capturar la realidad de su país con la mayor fidelidad posible, al margen de los parámetros de su gobierno y de la industria mayoritaria. Para ello se ha valido del formato digital, rodando generalmente con actores no profesionales y en el mismo lugar y momento en que los hechos están sucediendo, si eso es posible.

Este sistema alcanza su máximo exponente en **Naturaleza muerta**: el realizador chino se marcha con su cámara digital a la ciudad de Fengjie, ya parcialmente sumergida bajo las aguas y donde se están llevando a cabo demoliciones, obras y traslados para acometer una nueva subida del nivel del río que cubrirá casi por completo lo que queda, y allí desarrolla dos historias que dan una idea de la China actual pero también posibilitan una metáfora, sugerente y profunda, del sentido de la vida, del arraigo de las personas a objetos, edificios y paisajes y lo que queda cuando se les despoja de ello.

La historia principal es la de Sanming, un minero que va a Fengjie buscando a su ex-mujer y a la hija de ambos, a las que no ve desde hace dieciséis años. Hombre tranquilo y silencioso, vaga por la ciudad en deconstrucción y se incorpora a las tareas de demolición mientras recaba información y se relaciona con gente desarraigada y de futuro incierto. La segunda historia es la de una enfermera, Shen Hong, que va para encontrarse con su marido, que se marchó allí en busca de trabajo y al que no ha visto en dos años. Sanming pretende sobre todo ver a su hija, mientras que Shen Hong quiere comprobar si su marido está con otra mujer. Cada uno representa clases sociales distintas, y su deambular muestra dos imágenes muy distintas de la sociedad: una la de la gente de la calle que sobrevive con lo que puede; otra la de una clase con más posibilidades que incluso aprovecha las nuevas vicisitudes para sacar provecho y enriquecerse.

En *Naturaleza muerta* se observa la pobreza y las condiciones paupérrimas en que vive el pueblo chino de esa zona, los timos de los habitantes de la ciudad hacia los recién llegados o las mafias locales, asuntos todos que no se contemplan habitualmente en el cine de este país, al menos de esta forma realista y austera. También el compañerismo entre gente desfavorecida o la fortaleza y el buen ánimo con que se soportan las condiciones más adversas. La única pega es, durante la primera mitad del metraje, el mutismo y actitud completamente desapasionada de Sanming, que transmiten una frialdad que distancia al espectador de su historia. La sensación de extrañeza ante el paisaje, en el que no obstante cada uno sigue con su vida, y la paulatina destrucción de una ciudad antiquísima para construir un escenario nuevo apenas necesita de artificios dramáticos y es expuesta aquí con fuerza y

nitidez, pero eso ocurre en detrimento de una historia a la que le cuesta arrancar y conseguir entidad propia.

Por encima de todo sobresale el retrato de la ciudad y de sus habitantes, del entorno anormal en que se mueven, capturado con una elocuencia fascinante, haciéndonos asistir a una especie de deconstrucción de la cotidianeidad, que es mostrada en sus diversas capas, desnudada parcialmente. El gran mérito de *Naturaleza muerta* es lograr extraer de imágenes próximas al cine social y tomadas sobre la marcha una reflexión poética y profunda sobre la intrahistoria del pueblo chino actual, sobre la organización de la naturaleza por el hombre y, en última instancia, sobre el ser humano mismo.

Jaime Menchén López